EL HOMBRE

Semanario anarquista

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 19 DE MAYO DE 1917 | N.º 30

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Paquete de 12 ejemp. 20 cents.
SUSCRIPCION MENSUAL 0.15

La huelga de los Frigoríficos del Cerro

CONTRA EL ESTADO Y EL CAPITALISMO

La solidaridad es el arma más formidable que tienen los trabajadores

Frente al Estado, con sus salvajes policías, con sus mercenarios soldados; frente al capitalismo organizado que representa y moviliza millones; frente de esas dos formidables fuerzas sociales, levántase una nueva organización más poderosa, más progresiva; representando la justicia social en marcha, las justicieras reivindicaciones, los anhelos santos de un mejoramiento positivo de la vida. La solidaridad obrera internacional, la unión de los trabajadores del mundo, debe ser un hecho pronto.

Así lo requiere la hora actual.

¡Arriba, pues, los corazones!

Unirse las manos, trabajadores, como los pensamientos en propósito definido como justo, en propósito de conquistar valoridad social equitativa, como corresponde a quienes sienten en sí la augusta dignidad de hombres. Arriba obreros, alta la frente, mirando serenamente al porvenir que es vuestro, que os pertenece, si sabéis ser unidos, si sabéis comprender bien lo que valéis, lo que representáis en las actividades sociales. Arriba obreros, arriba los corazones; que irradie en vosotros la alegría del vivir, la alegría de ser viriles, sintiendo en vuestro interior la fuerza de la vida y en el espíritu la razón de ser vuestra lucha, de vuestro derecho a mejorar y progresar cada vez más.

Los hombres libres no pueden dejar de prestar su concurso a la causa obrera, dado que, la energía de conservación representada por el Estado y el Capital, se enfrenta con el proletariado organizado que representa la evolución y el progreso. La solidaridad de todos los productores es, en lo material, lo que son las ideas en lo moral. Solidaridad, pues, por arriba de toda otra preocupación, por sobre otras actividades.

Una parte de los obreros del país, los trabajadores de los establecimientos frigoríficos del Cerro, están en lucha contra el Estado y el Capital; unirse a ellos, darle las manos fraternalmente y luchar, es el deber de los anarquistas que, como su mayor honra, son también obreros, productores de riqueza social como factores de evolución moral.

La huelga del Cerro, debe triunfar porque representa justicia, porque es un movimiento que, entre otras muchas justificaciones, tiene una que la hace más simpática, que es la defensa de la dignidad obrera y el reconocimiento de su organización solidaria por parte del capitalismo.

Luchar hasta vencer, si en verdad se ama el progreso y se interpreta a la anarquía como una energía en actividad, como una fuerza en acción.

¡Viva la huelga!

La actividad anarquista en el momento

Frente al medio constituído por fuerzas de conservación y de evolución, llega el hombre libre.

Ante él, preséntase medio para ser una energía actuante. Elije campo, y lucha, entonces, por el progreso, en las filas de los que crean lo nuevo, de los que son innovadores por adopción consciente de ese sentido de actividad.

Hoy, la lucha toma carácter obrerista. El anarquista, tambien obrero, no solo por su actividad productora de riqueza social, y si, que tambien por su pensamiento y concepto de justicia, debe luchar. Un parásito no puede ser anarquista. El anarquista, es obrero por partida doble: en pensamiento y en acción.

Dos fuerzas chocan actualmente. Dos fuerzas que tienen sentido antagónico. La una, que es el capitalismo, representa el conservadorismo del régimen, la permanencia efectiva de la explotación de los más de los hombres por los menos: un medio social contrario al derecho y con base de injusticia. La otra es el gremialismo: centralización de energías individuales para obtener una mejora colectiva; fuerza, no conservadora y sí evolutiva; por cuanto va trabajando en lo material, el mejorativismo de la vida económica del hombre, haciendo menos estables las fuerzas conservadoras del medio social que dificultan el progreso integral de la vida humana.

Donde chocan dos fuerzas antagónicas, debe estar el anarquista como parte integrante de la fuerza que representa el progreso, dado que, solo puede actuar como fuerza de avance, de innovación, de cambio. Actúa en el medio obrero, como en todos los medios donde su concurso es natural, donde sus ideas le determinan concurrir.

Horas de guerra entre el Estado y el capital—las mayores fuerzas de conservación, las más estáticas del medio social—por un lado, y el proletariado organizado por el otro, el anarquista como energía en actividad que es, energía universal, pero actuando solamente en un sentido de evolución, ocupa su lugar en la brega que, aportará en lo futuro beneficios, no solamente al conjunto de hombres progresistas, sino que también a los mismos elementos conservadores. La resultancia de toda lucha, es un progreso universal, dado, que nada se pierde en el orden de las actividades, y si, tan solo con el quietismo, que simboliza la muerte.

La anarquía es doctrina de actividad, es energía de evolución como hemos dicho muchas veces; luchar, es, pues, cumplimentar una obligación progresista que nos imponemos voluntariamente al adoptar como propias estas ideas.

El hombre y la guerra

Sabios e ignorantes no dudan en considerar la guerra, en su expresión psicológica, como un fenómeno de puro atavismo. «La guerra es un atavismo, una resurrección de barbarie perteneciente a otras épocas.» Confieso que mi inteligencia no comprende eso muy bien. Creo que las palabras y la realidad de los fenómenos que comprenden, están muy mal definidas. Atavismo no significa la permanencia constante de un fenómeno; un fenómeno es atávico cuando sucede a otros fenómenos regulares, normales. Atavismo es desadaptación, un rompimiento de equilibrios actuales. La guerra, desde los principios de la humanidad hasta hoy, ha sido un fenómeno constante, regular, normal; los pueblos, los individuos siempre han estado en guerra unos contra otros. ¿Cómo, pues, la guerra puede ser un fenómeno ancestral si nunca se ha dejado de guerrear? La adaptación a la paz no ha existido nunca; es necesario ver claro en ésto.

La guerra ha variado y varía de posición, nunca de esencia. Cuando no existe guerra internacional, existe guerra civil, social, religiosa, familiar, individual. El soldado que logra salvar su vida en los campos de batalla y regresa contento a su casa ¿creéis que no volverá más a combatir? Seguirá peleando contra su amo, contra el gobierno, contra los individuos y un día cualquiera clava un puñal en el pecho de un semejante. Sus instintos han seguido viviendo lejos de los campos militares. Para ser atávico el fenómeno de la guerra tendría que haber dejado de existir alguna vez; y nunca ha dejado de existir. La guerra es un fenómeno viejo, durable; esto es todo. La misma vejez lo debilita acaso un poco; pero todavía no lo ha hecho desaparecer.

La repetición del error de que las guerras son fenómenos atávicos y, por lo tanto, poco probables de existencia, constribuye a la perpetuación de las guerras, como expresión de psicología humana. Los hombres creen que han alcanzado un grado superior de civilización interior y se cuidan muy poco de eliminar la bestia que llevan en sí y que no deja de mostrar las garras en los más variados conflictos de la vida ordinaria. La educación racional del hombre no ha empezado aún, y en la vida de las naciones existen bastantes causas para que el proceso de adaptación a la paz no sea ni siquiera posible. Los motivos de guerra son muchos y variados; no de guerra *pacífica*, guerra intelectual, sino guerra sangrienta, material. Se ha dicho que no hay pueblos civilizados sino individuos civilizados; igual se puede decir que no hay pueblos para los que la guerra sea un atavismo, sino para ciertos individuos.

La guerra será un atavismo para Tolstoi; no para Rusia o Francia.

Estamos, pués, en desacuerdo con el criterio general; no nos convence la bondad de los hombres. La guerra es un fenómeno de herencia, puesto que se repite, como lo es tener nariz y dientes; pero no es un atavismo, un salto hacia condiciones inferiores de equilibrio psicológico. ¿Por cual orden de adaptación se salta? Por ninguno.

La paz no ha existido nunca. Claro está que puede existir, es posible crearla siempre que el hombre se atreva a considerarse tal cual es: un bruto, ambicioso, inmoral, ni más ni menos.

Estamos acostumbrados a considerar con desprecio a nuestros antepasados de las cavernas; nos creemos, sin fundamento, mejores que ellos. Este es el mal. El orgullo nos ciega.

El antropoide hacía la guerra con una piedra o un tronco de árbol; nosotros la hacemos con un fusil, un revólver, una espada. Refinamiento de inteligencia, no hay nada. Progreso de la industria, pero ninguna variación en los instintos.

Somos lo que éramos, mal que nos pese y todo el revolucionarismo de los siglos no ha sido más que un revolucionarismo de formas.

RICARD.

Buenos Aires, 1917.

¿Qué quieren los políticos?

¿Que el pueblo se muera de hambre? —Que el pueblo sea bestia de carga, sin pan?— Que no se rebele contra la explotación y la avaricia de los capitalistas? —Que sea manso con hambre, en vez de enérgico al reclamar mejoramiento de vida? —Que se deje robar sin protesta? —Que trabaje hasta agotarse para que vivan bien cuatro pillos? —Que pague los vicios y las francachelas de los capitalistas y parásitos? —Que sea el instrumento de venganzas, de odios o de intereses de los gobernantes? —Vamos a ver: ¿Que es lo que quieren los políticos que haga el pueblo?

Inconsistencia doctrinaria

Con la reciente entrada de Norte América en la contienda guerrera, se ha dado oportunidad al sofisma que pone de relieve la inconsistencia idealista de las doctrinas y en especial de los socialistas políticos. Y digo socialistas, no socialismo, porque el criterio personalista en la historia es el que rige en mi pensamiento.

Es en el hombre donde se debe buscar la práctica del desarrollo o la bondad civilizadora de una idea. Todas las doctrinas o sectas, en conjunto y haciendo abstracción del factor *hombre*, son por lo general muy nobles, muy bellas y hasta muy humanas. Estudiar la evolución de los idealismos por sus exteriorizaciones a traves de los pueblos, es por cierto muy cómodo; pero más razonable y científico, es estudiarlo a través del hombre mismo. El valor personal consiste en el subjetivismo que le dirige, en el cambio psicológico que entraña.

Los ideales, cualesquiera ellos sean, representa el subjetivismo de un individuo, en el cual lo objetivó, se ha hecho conciencia y comprende siempre su deseo. Si esta conciencia está en el ambiente, el ideal individual, toma cuerpo rapidamente en el alma de la multitud, y se constituye en ideal social o colectivo.

Lo que a ese ideal hace sea o no posible, es la manera de trabajar al hombre, adaptándole en el pensamiento, para la vida activa y consciente del mismo; es decir, la virtualidad de que todos los hombres que le integran, objetivisen por sí mismo la razón del ideal que sustentan sin permitir, en ningún caso, la sugestión agena. Esta es la parte difícil de los idealismos pues que no pueden progresar sino integran el dogma. Ella también, la causa diferencial del concepto partidista de los socialistas en la Argentina, por ejemplo.

Es natural que la crítica de los ideales ha de hacerse desde otro plano idealista; pero la crítica de la realidad y practicidad de esos mismos ideales, no puede hacerse más que en la consideración, tambien real y práctica de

lo que es el hombre. La parte de ideal que prende en el individuo, la parte consciente que objetiva, es la medida de lo que en ese hombre, hay de cierto y fecundo para el ideal; lo demás es lo que González Pacheco llamara «prendido con alfileres». ¿Que valor puede tener para la crítica, aún cuando represente lo mejor, lo esencial de la doctrina, puesto que no es más que el dogma, lo irrazonable?

La escisión de los socialistas—y aquí, hagamos constar que de todos los «ismos»—respecto a la guerra, adquiere forma sencilla considerada desde este punto de vista. En algunos ha prendido del socialismo, la política, y en otros, el anhelo de mejorar económicamente, amen de otros reflejos, q' aparentemente dan unidad al pensamiento doctrinario. Está unidad persiste en tanto los factores que diferencian los hombres o los intereses, no hallan ocasión de ponerse en pugna. Cuando el equilibrio se rompe, la inconsistencia idealista aparece en toda su desnudez. En efecto, el grupo parlamentario socialista y «La Vanguardia», se han declarado partidarios de que la Argentina entre en la guerra, aduciendo razones de comercio y otras cosas, en tanto los obreros socialistas, niegan esos valores sociales, poniéndose de parte de la paz.

Porque había de ser de otro modo, dado que se defienden distintos, contradictorios intereses? La educación unilateral de las masas, la democracia, puede en parte atenuar las relaciones amistosas entre el capital y el trabajo, pero no por eso suprime los factores que mueven, al menos por ahora, el mundo.

¿Aprovecharán los obreros, la lección que les está dando la historia?

JOSÉ A. GRISOLÍA.

Alcorta, Mayo 1917.

La Escuela y el Cuartel

La Escuela, lugar en que un enjambre de niños, va a adquirir todos los conocimientos útiles y a agrandar su corazón, rodeado de cariño, de solidaridad, de iniciativa, de trabajo de libertad, con miras siempre al bien...

El cuartel, lugar en que los hombres, sometidos voluntariamente o a la fuerza, aprenden a conocer las armas y a manejarlas automáticamente de acuerdo al capricho de los superiores; donde no se enseña otra cosa que la de matar; atrofiando antes los buenos sentimientos; donde no hay cariño, ni trabajo ni solidaridad ni libertad; donde todo es sumisión y obediencia ciega en favor del mal.

¿Quién es capaz de confundir la obra de la Escuela con la del cuartel?

OTTO NIEMAM.

De lo íntimo

Fragmento de una carta

Lamento su enfermedad.

Estar enfermo es colocarse en una situación intermedia entre la vida y la muerte. Nunca, como en ese momento, asaltan al hombre pensamientos más tristes. Un minuto de lucidez es una medida colmada de nostalgia. Se ve la vida como apartada de nosotros y todos los rumores de la salud, los que ríen y los que pasan nos recuerdan todos nuestros actos y los actos que realizaríamos, de poder alcanzar de nuevo la normalidad de la existencia. Una enfermedad predispone a nuevos valores a ciertos espíritus delicados. Nuevas tareas empiezan a embargar su entendimiento que son luego imperantes ideas de conducta. Y es que el hombre jamás concluye su obra. Por mucho que haga o haya hecho, mucho más le queda por hacer. En este único sentido es admisible el futuro. El mañana es una esperanza porque es la iniciación o la continuación del esfuerzo.

La enfermedad es, pues, una prueba dolorosa. En aquellos instantes que nos deja meditar, es cuando mejor vemos en el fondo de nosotros mismos. No hay pasión que se interponga al esfuerzo de querer seguir siendo y haciendo. Miramos el pasado con insistencia, pero es porque el futuro nos atrae para ratificarnos en nosotros mismos o para rectificarnos.

Que haya usted adquirido la salud, es mi mayor deseo. Hay mucho que hacer en la vida, y lo que un hombre puede, otro hombre, difícilmente, puede integrarlo. La semejanza no es la identidad aún cuando tal parezca.

. . . .

JOSE TORRALVO.

RUSIA

Los hombres de ideales nuevos, los trabajadores que están obligados a pensar por lo mucho que se les incomoda con el socialismo, sindicalismo y anarquismo, el pueblo en sí que sabe que fatalmente nos hallamos abocados a un cambio radical de sistema por dos factores, el uno genuinamente económico social y el otro por el grado superior de intensidad cerebral, que ha adquirido durante cien años de ejercicio mental, debería ver en la acción del pueblo ruso la confirmación de nuestras ideas como manera única de una posible remoción institucional.

En Rusia coexistía con su gobierno una cámara legislativa llamada Duma que representaba un blok socialista en una campaña estéril, de una obra tan llena de efectismo como inútil para la menor conquista de algún derecho para el pueblo. Para que el régimen cambiara, para que la institución Estado se amoldara más al espíritu y aspiraciones del pueblo, ha sido necesario la revolución, esa revolución tan proclamada siempre por nosotros, los locos utopistas...

Los hechos han venido a dar razón a nuestra prédica: jamás habrá conquista alguna sino se barre de manera violenta el obstáculo que impide la forma nueva que requieren las circunstancias.

Los hombres de ideales nuevos, los trabajadores y el pueblo todo deberían desde ya no dar crédito a los que aseguran que desde arriba han de conseguir la reforma calcada en teorías. Deberían desde ya ser revolucionarios y dejar así sentado una vez por todas el principio único y sólido capaz de hacer posible la vida intensa de verdad, de libertad y de justicia.

LUIS V. ALEGRE.

El estallido

Vivimos en una época, que a pesar de tanto obstáculo, a despecho de que la burguesía apela a todos los recursos imaginarios para conservar sus posiciones, los pueblos marchan a la conquista de sus derechos ultrajados desde los siglos remotos.

El estallido precursor de grandes acontecimientos suena ya en toda la tierra. Los cimientos de la sociedad capitalista se van desmoronando; el grito de emancipación económica y social está latente en el orbe entero; es la plebe que se rebela contra sus opresores; no con el fin de apoderarse del mundo para dividirlo en castas y clases, sino para que desaparezcan todas las desigualdades sociales; para que en nuestro planeta no haya más esclavos ni opresores, para hacer de la tierra el verdadero paraíso, donde las clases sociales se confundan en una sola, que será la gran familia humana, libre de todo entorpecimiento que obstaculice la intensificación de la vida en todo su esplendor.

A eso van los modernos atletas del pensamiento, a eso va el progreso, a eso va la humanidad, dijo uno de los más grandes filósofos contemporáneos. Hoy, el proletariado tiene la vista fija en el porvenir, a su conquista se dirige apesar de que el camino para arribar es escabroso, contra todos los entorpecimientos. «La Verdad está en marcha, nadie la detendrá».

No extrañen los retardatarios, los enemigos de que los pueblos avancen en sentido progresivo, pues los estallidos revolucionarios que se producen en todos los países obedecen a las irresistibles determinaciones de la historia, cuyas conmociones constituyen el estallido precursor de la gran revolución social, la que ha de transformar por completo el presente orden de cosas. Las rebeliones populares que se suscitan en toda la tierra constituyen el grito de los tiempos nuevos que anuncian el advenimiento de una nueva aurora de redención. Son los pueblos, que interpretando aquel personaje del gran Zola, que permaneció mudo una porción de años, pero que al fin habló, y dijo momentos antes de morir, dirigiéndose al núcleo de personas que lo rodeaba, «hay qne devolver, hay que devoverle al pueblo lo que durante tantos siglos le han robado.» Es el ideal de emancipación humana que se abre paso, que franquea «Vía libre»; precipitar los acontecimientos es arribar más pronto al fin deseado, a libertarse de todas las esclavitudes.

Dos palancas moverán al mundo: la instrucción y la rebelión. Por estas razones, como bien dice un poeta argentino. «Es menester que cada hombre lleve en una mano un hacha para destruir los muros de la opresión y en la otra, una tea encendida para iluminar las sombras.»

JOAQUÍN HUCHA.

De mi morral

LAS ENERGÍAS empleémoslas; si somos una fuerza en actividad, usémonos sin descanso en lo más bueno, en lo más bello, en lo más justo, ya que de las bodas del esfuerzo con la constancia han de nacer las obras que nos den un puesto en la parte progresista de la humanidad.

Nos da el sentido de nuestra actitud este pensamiento de Carlile: «Nadie tiene derecho a quejarse de los males de su tiempo. Si te indignan, ahí estás tú para remediarlos.»

EL CALENDARIO es para los financistas un cómplice; para los religiosos un arma.

Puesto al servicio del fetichismo y de las conmemoraciones patrioteras, es un tirano más que pretende reglamentarnos. Todos los Estados y la Roma de los Papas le conceden autoridad contra nuestra autonomía.

Y lejos de ser un cómputo de movimientos terrestres y solares al cual el hombre nada hubiera de comprometer, por él se nos obligan «fiestas», acontecimientos, adoraciones que no hubieran de tener más sanción que la que nos dicta nuestro criterio.

PENSAR es aproximarse al centro de la eterna armonía. **LO MAS DIFICIL** es vivir una vida propia. **LA OBRA** más trascendental es hacerse humano.

GERÓNIMO PEDRIEL.

Mi anatema a la guerra

Palabra fatídica, la guerra, que resuena en mis oídos como promesa de ruinas, lágrimas y sangre.

¡La guerra! A su anuncio tan solo, se conmueven dolorosamente los corazones de millares de madres; los hombres libres, que aman tanto la paz como detestan las luchas injustas, sienten en sí rebeliones santas al ver como en los campos europeos se sacrifica innecesariamente, criminalmente, la vida de los hijos del pueblo, en defensa del capitalismo nacionalista. La guerra es reflejo de la barbarie de los hombres primitivos, de los instintos libres no subordinados a una voluntad racional. La paz, por lo contrario, es emblema de amor fraternal y signo de inteligencia en los hombres.

La guerra, es el odio, es la muerte de los padres por los hijos o vice versa; es la lucha entre hermanos, el encono, la ira, en su más alto grado. La guerra, es el azote mayor que pesa sobre la humanidad.

DOMINGO SANCHEZ.

Juventud, levántate y anda

Juventud que carece de ideales, es juventud que se malogra. Es doloroso ver como se malgasta en futilezas o se extingue sin producto la virilidad del cuerpo y la sazón del espíritu. ¡Cuántos miles de veinte años indiferentes; cuantas energías en plenitud que no sienten el deseo de romper los cauces de la costumbre y de la rutina para desbordarse en mil actividades que no sean el trabajo bruto y la saciedad de los instintos!

La finalidad especulativa de la educación moderna, del saber que muchos adquieren para ponerlo al servicio del negocio, del pan de cada día, así descarnado, brutal, con ribetes de oficio, sin la intención de cultura para el goce del alma y sin la intención de ser útil para bien del progreso, es un saber propio del miedo a la miseria y no de la embriaguez de sentirse vivir comprendiendo la vida.

Sobrestantes, tenedores de libros, maestros de escuela por el sueldo —útiles todos en verdad— pero que es la cristalización de miles de almas que al instruirse ven un límite de la cultura en estas profesiones. Esta fracción de la juventud, desde luego minoría, al menos tiene tratos con el libro, tiene la conciencia de que su cerebro no es puramente un centro nervioso y lo usa. Pero la gran mayoría, el gran montón de veinte años que no lee, que no sospecha su importancia ni el valor de lo más nimio; esas chozas morales en las que el prejuicio ha colgado sus telarañas, el imperio del instinto sus descarnaduras, y donde la mano activa de la idea no ha puesto órden ni higiene, esa es la pobre, la negativa, la contradictoria juventud.

JOSÉ EIZBETEN.

Rebélate, obrero

Toda razón está de tu parte: rebélate. Comprende esto y serás fuerte por tu razón. No precisas armas Tu las posees si te conoces a tí mismo, si sabes cual es tu derecho. Tu ignorancia y tu indiferencia, es la fuerza que regalas al capitalista que te explota y al gobernante que te manda. Tan solo con que te unieras a tus compañeros de trabajo, bastaría para hacer caer de su trono al capitalismo, la deidad de las sociedades modernas.

Si vives mal, si te agotas en brutal trabajo, en parte principal tienes la culpa. ¿No sientes a tus miserias gravitar sobre tí, al dolor desgarrando tus carnes? ¿No vives desde pequeño en un medio de expoliación, objeto de usufructo como cosa material y sin propia vida?

Pués, rebélate, ya que te sientes un hombre en toda plenitud, consciente en derechos como en voluntarios deberes. Rebélate contra todo modo de opresión, contra el comercio de tu esfuerzo, contra la apropiación indebida por otros de aquello que es tuyo y de los tuyos: de los trabajadores. Los horarios excesivos, los ambientes malsanos, los trabajos penosos por lo mal organizados, deben desaparecer. Y para que desaparezcan, se hace preciso que tengas conciencia de tu valor, que te sientas un hombre, que ames el bien y conozcas para mejor combatirlo al malestar social, al mal del régimen que desflora la vida de los más para glorificación y refocilo en la holganza de los menos.

Rebélate, pues, ya que tu rebelión debe libertarte. Si confías en otros, nada obtendrás. Lo que tu no hagas no lo puede otro hacer: rebélate, entonces.

Tu, junto con todos los que sufren un régimen horrible, deben romper con toda pasividad y enfrentar a los déspotas.

Mira bien en torno tuyo, pero mira también a lo lejos, los campos del viejo mundo vestidos de rojo.

Allá, tus hermanos mueren víctimas de su ignorancia, creyentes en idealismos de patria.. ¡como si pudiera haber otra patria para el obrero, que el mundo!

Carne de trabajo y carne de cañón si eres manso e ignorante, es lo que te espera en lo presente como en lo porvenir. Y eso es bestialidad, la carga de tu propio crimen.

Rebélate obrero; lucha por tu bien si amas la vida feliz y quieres agregar con justo título, al sustantivo «Hombre», el adjetivo «Libre».

Rebélate, si en verdad quieres progresar; por que la pasividad en estos tiempos, es más que una cobarbía: es crimen.

LUIS CUERVO

Contra los policías masacradores y asesinos

A los trabajadores del país

Una policía cobarde, indigna de un país que se precie de civilizado; una policía vendida al oro del capitalismo; una policía que ataca a traición y con alevosía a los trabajadores, no merece respeto, ni se la puede considerar como autoridad, ni representante de la ley.

La policía del Cerro al mando del comisario Berrutti, un individuo que es coimero y alcoholista empedernido, ha ordenado a sus subalternos, infelices asalariados del crimen, que hicieran fuego sobre los trabajadores en huelga, con cualquier pretexto. Ese Berrutti criminal, ese mal hombre, pagado por los frigoríficos, es quien gestionó la venida de soldados de línea al Cerro, y es el responsable de todos los atentados contra la libertad y contra la vida de los trabajadores de esta Villa. Los milicos, los maulas uniformados, no tuvieron empacho *¡los muy valientes!* de atacar a las mujeres, a las obreras en huelga. Fueron ellos, los que atacaron a balazos a los trabajadores, provocando un choque sangriento que bien hubiera podido ocasionar muchos muertos.

Los obreros huelguistas del Cerro, protestan enérgicamente por los inícuos atentados del comisario Berrutti, que hace masacrar a los trabajadores, obedeciendo órdenes de los ladrones capitalistas de los Frigoríficos.

Protestan enérgicamente contra el gobierno por favorecer descaradamente los intereses patronales, encarcelando y masacrando a los huelguistas.

Protestan enérgicamente, también contra el infame esbirro Cóppola, comisario de la sección 1a. de la capital, el mismo que fué instrumento de los capitalistas bandidos de esa cloaca periodística llamada «La Tribuna Popular», cuando la huelga de linotipistas, por haber detenido injustamente en la Aduana por orden de los capitalistas, a numerosos obreros en huelga.

Exigimos la inmediata libertad de más de cien trabajadores, encarcelados criminalmente por los bandidos Berrutti y Cóppola, comisarios vendidos al oro de los burgueses. El jefe político debe averiguar cuántos centenares de pesos les han pagado a Berrutti y Cóppola para perseguir, aprisionar y apalear obreros huelguistas.

Los obreros huelguistas están dispuestos a todo. Sépanlo de una buena vez los esbirros, los traidores, los capitalistas ladrones. Sepan que los obreros harán respetar su dignidad, cueste lo que cueste. Sepan qué se exponen mucho aquellos que quieren traicionar a los trabajadores.

Sepa el pueblo que los obreros en huelga están unidos y que su unión es su mayor fuerza.

El triunfo es de los que tienen razón, y esta vez, como siempre, la razón está de parte de los trabajadores.

¡Trabajadores huelguistas, a luchar!

Accionemos rapidamente para libertar a nuestros compañeros, víctimas del capitalismo y del gobierno.

Luchemos, accionemos para arrancar de la prisión a nuestros compañeros que han caído bajo la férula homicida de Cóppola y Berrutti.

¡Viva la huelga! ¡Abajo los traidores! ¡Guerra a los verdugos!

COMITÉ PRO PRESOS DE LA VILLA DEL CERRO.

La fuerza de voluntad

La característica de los hombres que triunfan en las vicisitudes y luchas que se interponen en el curso de la existencia está en saber, ante todo, adquirir fuerza de voluntad.

Desde los inmortales genios que supieron manifestar en todas las ramas del arte interpretaciones viriles, bellas creaciones, insuperables obras de un valor incalculable, hasta el rudo obrero que sabe perfeccionarse constantemente, elevando su capacidad a un plano superior al rutinarismo, estas cualidades son hijas de un valor individual, afirmado en la voluntad de sus propias fuerzas morales y materiales.

Los que sienten en sí mismos el deseo de independizarse de los convencionalismos, para conquistar una independencia incondicional que pueda desenvolverse en todos los campos de la lucha, superando continuamente el ambiente tradicional que los contiene, creando y proporcionando nuevos valores científicos y sociales es por que han sabido ser consecuentes con los principios de la voluntad, sea en el estudio, como en el trabajo, no dejándose vencer y anular por las naturales interrupciones que se cruzan en el curso de sus investigaciones.

La voluntad fué y será siempre la base de la elevación moral y material del ser humano, porque sin ella quedaría como una materia apática, estancada, sin energía para poder cumplir con las demandas de la evolución.

El hombre sin voluntad es esclavo del ambiente, instrumento de las bajas pasiones que imponen el convencionalismo y los vicios actuales, reduciéndose por lo tanto, a una simple herramienta de las clases burocráticas y privilegiadas en las conquistas de sus mezquinas ambiciones.

El grandioso libro de la historia nos revela en sus inmortales páginas que toda esa multitud de genios que alumbraron a la humanidad en sus creaciones maravillosas, desde la antigüa Grecia hasta nuestros días, sea en el arte, en la filosofía o en las ciencias fué porque supieron afirmarse con férrea voluntad en investigar sin descanso para crear nuevos métodos y valores de acuerdo con la evolución de las edades.

No faltaron tampoco héroes del pensamiento que supieron afrontar valientemente los contragolpes del error hecho dogma y algunos de ellos llevaron su heroísmo hasta sufrir las persecuciones de los sostenedores de la ignorancia, desafiando hasta en el patíbulo sus cobardes iras, en una afirmación de voluntad al servicio de sus ideas, ejemplo: Galileo, Bruno, Servet, los mártires de Chicago, Ferrer y otros muchos.

Y para adquirir esa gran cualidad de espíritu es necesario saber evitar y eliminar las bajas pasiones que puedan deprimir el cuerpo sea moral o materialmente perservándolo de los excesos que puedan causar perturbaciones fisiológicas, anulando por lo tanto el carácter y la voluantd en la costancia en triunfar en las luchas para conquistar la independencia y marchar hacia el bienestar como suprema aspiración de la vida.

GUILLERMO AIROLDI.

La segunda verdad

Los miembros del aspid mortífero, la famosa cofradía frailuna-laica de la calle Hocquart, dicen en su famoso quincenario pago con avisos recomendando productos malos, que la única verdad que se ha publicado en el EL HOMBRE es aquella que se refiere al 1.° de Mayo y lleva mi firma. Agradezco tanta fineza y en pago les diré otra verdad que estoy seguro no merecerá los honores de la reproducción en la mercantilista hoja de sacristanes y beatos. Dicha verdad, es, que los componentes de esa cofradía, en su casi totalidad, son vividores de la religión, farsantes y caras duras que se ríen de la doctrina y de la moral cristiana que dicen profesar.

Pero, no es esto solo señores del Aspid; hay en vuestras creencias simuladas un mundo de contradicciones Cristo, prohibió adorar fetiches y vuestros templos están llenos de ellos. Cristo era pobre y condenaba la riqueza, vosotros sois suntuosos amando más que la salvación de vuestra alma, el oro, las joyas, los trajes más valiosos, el lujo, los refinamientos de la moda. Los fetiches que adorais en la casa de oración, visten sedas, cargan brillantes como personas del mundo burgués, de ese mundo condenado al fuego eterno, según palabras del mismo Cristo. Vuestras creencias, como la caridad cristiana de que haceis gala son un insulto a la miseria y una negación de el dogma ese de Cristo que ofendéis con llamándoos sus discípulos.

En otro artículo, hablaré de los mercaderes del Templo, y será la tercera verdad, de la serie con que he de obsequiaros en EL HOMBRE.

JULIO PEREYRA.

Vida católica

El coloso Campos Turreiro

Campos Turreyro se luce. Se luce como bruto, mandando presos a cuantos supone anarquistas. Parece que tiene influencia en la comisaría 8.a; y debe ser así, porque él, se siente capaz de comandar mil vigilantes, como antes comandó, con el grado de sargento, a unos cuantos milicos.

Esto de mandar presos a las compañeros en cuanto abren la boca para refutar los injuriosos conceptos que nos lanza desde la tribuna, es cosa facilísima. No lo fuera, si tuviera que adoptar una actitud viril personalmente. Sabemos que para esto no es el mismo. Llamar al guardia civil para el que proceda contra los anarquistas, es cosa facilísima. Campos Turreiro, es un pobre hombre incapaz de matar una mosca. Le horroriza, según dicen amigos suyos, hasta la sangre de una pulga. ¡Que sensible!... Bien es cierto, que es buen amigo de todos los parásitos de sotana y de uniforme. En conferencia realizada el domingo próximo pasado en el Buen Pastor, donde no pasaban los concurrentes —incluídos numerosos compañeros— policías y católicos, de 61, el impagable Campos se sintió orgulloso en ser «Aspid Mortífero», y comparándose a Lavalleja, Rivera y Artigas, y «ainda mais» otros próceres, glorificóse a sí mismo en la modesta figura de sargento, sintiéndose orgulloso de haber sido milico. ¡Oh, la noble carrera de las armas! Pero este tipo, cuando los anarquistas presentes quisieron refutar sus asertos, aceptó la controversia en terreno muy favorable para él, haciendo que la policía aprisionara a sus contrincantes. ¡Oh, es todo un coloso!

Lamentamos que vaya por ese camino, dado que le puede suceder algún percance con esa actitud nada cristiana por cierto.

Tienen miedo

El bueno de Cayota, también nos pareció que aplaudía la actitud de su compañero Turreiro. Eso no está bien, en un hombre como él. Que lo haga Campos, que es un impulsivo, bueno, pero en un hombre como él, no lo esperábamos.

Se nos dice que Campos Turreiro y Cayota, son, quienes más se oponen a la apertura del período de controversias como se realizaron en años anteriores. Eso, es una vergüenza simplemente, una fuga vergonzosa. En la calle, mandan presos a los compañeros que quieren controvertir y su local no lo abren para defender sus ideas, por más que se lo exigimos.

Conste, pues, que los demócratas cristianos, rehuyen la polémica con los anarquistas, a lo que no será ageno seguramente el revolcón que han recibido el año pasado.

Hay que decirlo alto: tienen miedo.

¡Qué risa!

EL HOMBRE «agonizante», agradece los votos que los buenos del «Aspid Mortífero» hacen todos los días para que muera pronto. Espera vivir largo rato. Los malos deseos no siempre se cumplen, apesar de ser Dios parte en el asunto.

¡El gozo se les va al pozo, a los que rebuznan oraciones para que EL HOMBRE se muera!

¡No nos hagan reir, señores!...

La semana obrera en el Cerro

La huelga de los Frigoríficos

Empresa Shaw

No es necesario repetir aquí, la justicia que informa la huelga del personal de la Empresa Shaw, que construye el Frigorífico Artigas. Esos obreros ganan un sueldo miserable que obliga a una lucha enérgica para conquistar mejoras indispensables para poder vivir.

Los obreros de esta explotadora empresa, se mantienen unidos y entusiastas a pesar de haber transcurrido 15 días de lucha.

Es preciso, si quieren los obreros triunfar, que no solo sean enérgicos sino que evidencien táctica en la lucha. Los tiempos han cambiado, y es preciso el concurso de cierta inteligencia para conducir estas huelgas que, al hacerse tan largas, inspiran cierto recelo.

Estamos cansados de decir que las huelgas no deben ser de larga duración. Su durabilidad puede ser en muchos casos un error táctico imperdonable. Apesar de lo que dejamos dicho, esperamos y deseamos que sea un éxito este movimiento huelguístico digno por todos conceptos de la ayuda solidaria de todo el proletariado.

Acto simpático

El personal de la Empresa del Frigorífico Artigas, que no estaba en huelga, abandonó totalmente el trabajo como protesta contra la entrada en el Establecimiento de un piquete de soldados armados a mauser, enviados por el gobierno a requerimiento de la Empresa Shaw, y contra la opinión de la Empresa del Artigas. Los obreros que así han procedido en defensa de su dignidad y como hombres conscientes, demostraron una cultura avanzada y un espíritu de compañerismo verdaderamente encomiable. Estos obreros pueden volver al trabajo cuando les plazca por propia iniciativa, desde el momento que no están en conflicto con la empresa a que pertenecen. Hoy y mañana se realizarán trabajos exigiendo el retiro de los soldados del interior del Establecimiento, causa ocasional de este hermoso gesto proletario.

Frigorífico Uruguayo

El personal completo de este Establecimiento, declaró la huelga en pro de mejoras en sus sueldos, El pliego de condiciones presentado a la Empresa aún no ha tenido una categórica contestación.

Los obreros demuestran firmeza a pesar de haber pasado ya una semana de lucha. Se ha accionado en grande impidiendo que los «chivos» no traicionen este movimiento huelguístico. Conviene señalar que la cláusula del reconocimiento de la sociedad por parte de la Empresa, forma parte del pliego de condiciones.

De un momento a otro se espera un éxito completo en este Establecimiento, dada la acción desplegada por los obreros en todo momento.

Frigorífico Montevideo

Desde el lunes por la mañana, está en huelga el personal del Frigorífico Montevideo. El motivo ocasional de este movimiento es la actitud provocadora de la empresa, que de un tiempo a esta parte, estaba empeñada en romper la organización obrera. Una mala obrera, llamada Amalia Fernández, negándose a sacar el recibo de la sociedad y tildando de malas personas a los trabajadores asociados y en especial a las obreras, fué el chispazo que produjo la paralización completa del trabajo. No entramos en detalles, dado que es del dominio público lo sucedido. Conviene hacer notar, que si bien esta mala obrera, provocó en apariencia, el conflicto, quien dió el golpe fué la empresa, deseosa de aplastar la organización obrera. Los trabajadores, comprendiéndolo así, sin dejar de aplicar un bien merecido boycott a esa obrera

ndigna, instrumento de los capitalistas, arrecian en la lucha hasta conseguir un triunfo completo, que no puede tardar. La defensa de la organización obrera, es garantía de conquistas presentes y futuras. En tal concepto, aplaudimos la actitud valiente de los huelguistas de este establecimiento, que han hecho respetar su organización en forma digna.

Los obreros de este Frigorífico han pasado un pliego de condiciones a la citada Empresa, que no ha merecido aún una contestación satisfactoria.

La batalla campal del martes

Como en otro lugar reproducimos el manifiesto del Comité pro presos de la Villa del Cerro, nos ahorramos de repetir aquí las protestas que ha levantado entre el proletariado la conducta del gobierno completamente favorable a las empresas capitalistas. Dos individuos, señala el citado manifiesto como vendidos al oro de los capitalistas: el comisario Cóppola de la 1a. sección y el comisario Berrutti de la comisaría del Cerro.

El martes próximo pasado, respondiendo a un plan trazado de común acuerdo entre los capitalistas y la policía, se atentó cobardemente contra la vida de los huelguistas, apaleando bárbaramente a los obreros y en especial a numerosas mujeres. Los obreros se defendieron a pedradas, y fué de ver, pelear a los esbirros, disparando sus armas contra los trabajadores, y éstos defendiéndose a pedradas, a palos y algunos también a tiros. El resultado de la refriega no hubiera sido bueno para la milicada, si no hubieran acudido tropas de la fortaleza en ayuda de los asesinos del pueblo. Este choque, demostró la potencialidad obrera, lo que pueden los hombres conscientes cuando son atacados y tienen que defender su vida. Las obreras dieron ejemplo de valor, escribiendo una bella página en el libro de las actividades reivindicadoras. Un capitán de la fortaleza, un tal Caracciolo, milico de no recomendables antecedentes, quiso aprovecharse del entrevero para írsele al humo a unas cuantas mujeres en la vecindad de la plaza General Fraga, a las que empezó a meter leña como energúmeno que es; las obreras no se intimidaron ante semejante bruto, devolviendo las caricias hasta donde le permitieron sus fuerzas. Ahora Caracciolo, no tendrá amigos en el Cerro y recibirá el premio que merece por su valentía.

Los «chivos» que «chivean»

Pocos son los traidores que *carnerean* vergonzosamente; elemento infeliz, incapacitado para nada útil. En todos los establecimientos juntos, no alcanzaban ayer a doscientos «chivos», como se le llama en el Cerro a tales tipos.

Desde luego que la policía los protege. ¿Cuando no?...

Los «chivos», se han ganado con su vil actitud, la inquina de todo el proletariado, de todos los hombres decentes.

Obreros presos y apaleados

Pasan de doscientos los obreros presos. Cóppola, de la comisaría 1.a, encarcela a todo individuo que el supone huelguista. Para eso, se dice por ahí, que le han dado mucho oro las empresas y carta blanca sus superiores.

Algunos obreros que han salido en libertad, cuéntannos los horrores que suceden en la citada comisaría, y nos han enseñado en su cuerpo la señal de las caricias del sable de los esbirros. Los presos que llegan a la 1.a, son apaleados barbaramente, por más que diga lo contrario el jefe político Sr. Sampognaro.

Así nos lo comunica el Comité pro presos. De la agrupación Pro «El Hombre», se hallan detenidos el compañero Noriega por el *delito* de hacer uso de la pablabra recomendando entusiasmo y unión a los obreros, y el compañero Lourido, por defender y querer impedir la prisión injusta del compañero Noriega, protestando de paso contra la actitud policial.

Acción, constancia, energía

Esto es lo que vienen desplegando los obreros huelguistas en todo momento, lo que es garantía de pronto éxito. Con los brazos cruzados nada se puede conseguir. **El boycott al infame diarucho «La Tribuna Popular»**, decretado por los huelguistas, evita la circulación de un solo ejemplar en la villa del Cerro.

Actitud de los trabajadores del país

Probable huelga general

La Federación Obrera Regional Uruguaya, está decidida ir a la huelga general, si el cariz que tomen los sucesos así lo requiere. Se han organizado varias conferencias de protesta contra la intervención del gobierno en favor de las empresas capitalistas. La agitación obrera se va intensificando cada vez más, y todo augura una elevada manifestación de solidaridad. Nosotros así lo deseamos.

Venga la huelga general en buena hora, si así es de necesidad para el triunfo de los trabajadores del Cerro.

Nuestra colaboración en la lucha

Elementos de nuestra redacción han concurrido todas las noches al Cerro, prestando su modesto concurso en lo que fué necesario. Creemos cumplir con ello una obligación libremente contraída de defender y contribuir al triunfo de un movimienso huelguístico que consideramos justo. Y no solo han concurrido elementos de la redacción, sino que también de la administración y agrupación Pro EL HOMBRE, evidenciándose así, la mala fe de quienes afirman que EL HOMBRE tiene un carácter tendencioso, anti-gremialista.

Esta mañana en el puerto

Unos «carneros» que querían embarcarse para el Frigorífico atacaron a balazos a varios compañeros, los que tuvieron que defenderse a pedradas. Una de las balas fué a herir a un compañero huelguista en un brazo. La policía, como siempre, realizó numerosas detenciones de huelguistas. Una pedrada le rompió los dientes a un «chivo», que en paz descanse.

Si así se acciona, se triunfa.

Accionar, pues.

Observaciones

Eran las nueve. Todo el taller se hallaba en movimiento. Un motor de veinte caballos movía un gigantesco volante, el que movilizaba por virtud de muchas correas, tornos, cepillos, balancines, guillotinas y otras máquinas auxiliares. Cada operario ocupaba el puesto que le correspondía, puesta su atencion en el trabajo de todos los días como si fuera una prolongación mecánica del mundo de engranajes que se agitan.

De pronto se oye un grito, un grito de dolor que parece despertar a los hombres y extinguir la actividad del taller. Las máquinas dejan de girar, el ruido cesa, y solo se oyen los lamentos entrecortados, los ayes de dolor de un infortunado obrero, una víctima más en la historia, en la triste historia del trabajo moderno.

Los proletarios, por esa solidaridad que determina la desgracia se agruparon en torno del compañero de tareas a quién un engranaje trituró una mano.

La paralización del trabajo y no la desgracia, hace acudir presuroso al capitalista, quien sin emoción como hombre acostumbrado a estos casos previstos como ineludibles en talleres de explotación intensiva, ordena, antes que los auxilios al herido, el girar de las máquinas y la reanudación del trabajo interrumpido.

Después, una órden, suena el timbre del teléfono y un empleado del escritorio pide la ambulancia de la Asistencia Pública.

III

El taller tiene el mismo aspecto que el día anterior. Un mismo girar de máquinas, rechinar de ejes, crujir y martillar. Un mismo afanoso movimiento, la misma unidad de acción en máquinas y hombres. De la desgracia del día anterior, no queda rastro. Otro obrero ocupa el lugar de la víctima, llevada al hospital en estado grave debido a la gran pérdida de sangre. El nuevo operario, que llevaba quizá muchos meses sin ocupación, bendice en su interior la desgracia de su antecesor que le permite trabajar y por lo tanto comer todos los días. ¡Así está de bien organizada la sociedad presente!...

Los obreros se mecanizan en mayor grado cada vez, cual si su vida tuviera la propiedad inexpresiva e insensible de lo inerte. Son también, frente al infortunio ageno, ruedas que giran en un círculo fatalista, sin alma, sin sentimientos, sin la inteligencia que nos hace sentir hermanos, solidarios en alegrias e infortunios. Mañana será otro la víctima después otro y otro, en interminable desfile.

La crónica policial de la prensa burguesa, registra todos los dias estos «accidentes del trabajo» como ellos le llaman, que algunas veces inutilizan y en la mayoría de los casos matan.

En tanto el capitalista, vive tranquilo y sin inquietudes de esta naturaleza, siendo víctima alguna vez de un exceso de velocidad en veloz auto, o de una congestión por exceso de alimentos.

TOMÁS TORRES.

Mentiras y más mentiras las de «La Tribuna Popular», que parece que está pagada por los frigoríficos para insultar a los obreros huelguistas. Mentira lo que dice que 600 «chivos» se han embarcado para los frigoríficos en la mañana de hoy.

Por los Centros de Estudios

ARROYO SECO

Los jueves, se realizan conversaciones en este Centro. El próximo, se desarrollará el tema «Deber y derecho», que juzgamos bastante escabroso para ser discutido entre anarquistas.

Hoy sábado: «Comunismo e Individualismo».

LABOR Y CIENCIA

Martes: Segunda conferencia sobre el siguiente tema: «Las creencias religiosas antiguas y modernas». Los católicos brillan por su ausencia, lo que evidencia que solo sirven para mandar presos a los compañeros que concurren a cualquier acto que ellos realizan.

El Centro Labor y Ciencia, los invita amablemente y no se manda preso a ningún católico, ni aún al bruto ex-milico Campos Turreiro.

LUZ Y VIDA (CERRO)

Ha lanzado un manifiesto contra «La Tribuna Popular», en uno de cuyos párrafos dice, que es un diario que avergüenza al periodismo uruguayo. Mientras dure el movimiento huelguista en el Cerro, concentra sus actividades en la lucha, dejando sus conversaciones culturales para después que se normalice la situación de los trabajadores.

SOLIDARIDAD CON LOS HUELGUISTAS del CERRO

Todos los Centros de Estudios, han organizado actos de protesta contra la policía y de solidaridad con los obreros del Cerro. De este modo quedó evidenciado el carácter integral que tienen estas entidades de carácter indiscutiblemente libertario, que, cuando llegan momentos de lucha, saben cumplir como buenos en el terreno de las actividades revolucionarias.

El culturalismo no mengua la combatividad en los hombres conscientes, antes bien la acrecenta.

F. O. R. U.

Se comunica a todos los delegados de las sociedades obreras que el domingo 20 del mes en curso a las 15 horas se celebrará una importante reunión en el Centro Internacional Río Negro núm: 1180.

Siendo de importancia e impostergable el acto que se anuncia, es menester que los delegados no falten a la cita.—*El Consejo.*

Ampliación a nuestra obra

En el Teatro Apolo del Cerro

EL VIERNES 1.o DE JUNIO A LAS 8 P. M.

Conferencia cultural, organizada por el centro «Luz y Vida» y EL HOMBRE. Entrada libre.

Apertura del acto por el compañero Eliseo Duarte.

José Tato Lorenzo, disertará sobre el siguiente tema: «Lo que fué, lo que es, y lo que debe ser el gremialismo».

Esteban Noriega, recitará una vibrante página de Barret: «El monólogo del Zar».

Luis Casales, dará una conferencia sobre un tópico de gran interés: «La misión de la mujer en la hora actual»

Daniel Domínguez, desarrollará un tema de carácter anti-clerical: «Los santos al desnudo».

José Lourido, clausurará el acto hablando brevemente sobre la necesidad de intensificar la obra cultural.

Festival pro "El Hombre"

Buena es la idea que han tenido varios camaradas al proponerse realizar en la semana próxima una velada teatral a beneficio de EL HOMBRE, y del Centro de E. S. de Villa Muñoz.

Los compañeros que deseen adquirir entradas para la venta pueden pasar a retirarlas en la Administración de este semanario, calle Domingo Aramburú núm: 1828.

Balance del núm. 29 de EL HOMBRE

SALIDAS

A la imprenta (1100 ejemp.)	$	18.00
Estampillas	»	1.80
Tren	»	0.20
Correspondencio multada	»	0.08
Suma	$	20.08

ENTRADAS

Por paquetes y venta de ejemplares	$	4.70
Suscripciones	»	4.45
«Luz y Vida» Cerro) venta del número 29	»	3.17
«Labor y Ciencia» por venta del número 29	»	1.20
Raf.	»	0.40
Superávit del N.° 28	»	2.46
Suma	$	16.38

RESUMEN

Salidas	$	20.08
Entradas	»	16.38
Déficit que pasa al N.o 30	$	03.70

Notas Administrativas

Mariano Pérez — Rivera — Recibimos $ 1,00.

A. Ottado—Minas— Estrañamos su silencio.

A. Longo—Buenos Aires—Recibe nuestro paquete?

P. B.—San Fernando (B. A.) — Mande lo que usted crea conveniente.

«La Batalla» — Chile — Mandamos lo pedido. Va carta.

A los suscriptores

Todos los suscriptores que no reciban con regularidad nuestro semanario, notifíquenlo a la mayor brevedad, que nosotros haremos el reclame en Correos.

Nosotros hacemos la expedición el sábado, así que tienen que recibirlo el domingo.

El número extraordinario de ocho páginas será el próximo